

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 4 de marzo de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 8953
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“LA PERSECUCIÓN”

(“Pas de vagues / “The good teacher”” – Bélgica / Francia - 2024)

Dirección: Teddy Lussi-Modeste **Guion:** Audrey Diwan, Teddy Lussi-Modeste **Música:** Jean-Benoît Dunckel
Fotografía: Hichame Alaouié **Productor:** Jean-Christophe Reymond **Co-productores:** Jean-Yves Roubin, Cassandra Warnauts **Montaje:** Guerric Catala **Elenco:** François Civil, Shain Boumedine, Toscane Duquesne, Mallory Wanecque, Bakary Kebe, Emma Boumali **Casting:** Judith Chaliel **Diseño de producción:** Chloé Cambournac **Vestuario:** Joana Georges Rossi **Maquillaje:** Michaël Latour, Estelle Tolstoukine, Garance Van Rossum **Asistentes de dirección:** Marine Chaillan, Lucile Jacques, Marie Usannaz-Joris **Efectos especiales:** Rémi Brachet, Guillaume Chevalier **Colorista:** Richard Deusy **Script y continuidad:** Maya Abdul-Malak
Duración 91 minutos / Gentileza CDI Films

EL FILM:

Un profesor es acusado injustamente de conducta sexual inapropiada por una adolescente de su clase. Tiene que afrontar las acusaciones a medida que la situación se complica hasta convertirse en una espiral fuera de control.

CRÍTICA:

“Tomo nota de todo lo que me dices. Para la policía. Es idea de mi madre, dice que acabarás en la cárcel con los violadores y que te violarán”. ¿Cómo es posible que un joven, entusiasta y simpático profesor de francés que trabaja en un instituto de la periferia parisina se vea en una situación en la que una de sus alumnas le hable así? Este es el tema que aborda Teddy Lussi-Modeste en “La persecución”, inspirado en su propia experiencia personal. La película, cuyo director se dio a conocer en 2011 con Jimmy Rivière y apareció en Toronto y San Sebastián New Directors en 2017 con El precio del éxito, se estrena en los cines franceses de la mano de Ad Vitam el 27 de marzo. Coescrita por el director junto a Audrey Diwan, “La persecución” se suma a la reciente oleada de películas ambientadas en las escuelas, un entorno que refleja la sociedad en su conjunto y que siempre ha interesado a los cineastas, pero que parece fascinarlos aún más hoy, como parecen indicar las recientes películas The Teachers' Lounge de İlker Çatak, Without Air de Katalin Moldovai, A Real Job de Thomas Lilti y About Dry Grasses de Nuri Bilge Ceylan. Cada cineasta aborda este territorio codificado (con profesores, personal administrativo, estudiantes, sus padres, el microcosmos del aula, espacios públicos y privados, etc.) desde su propio ángulo. El elegido por Teddy Lussi-Modeste es aún más pertinente porque aborda otro fenómeno muy contemporáneo: la creciente (y con razón) atención prestada a las quejas de los jóvenes en casos de comportamiento inapropiado por parte de un profesor. Pero las cosas no siempre son tan claras como parecen y las buenas intenciones también pueden ser fuente de malentendidos con consecuencias peligrosas. En una de esas espirales se encuentra el protagonista de la película, Julien (François Civil), acusado, para su sorpresa, de un intento de seducción por parte de su alumna Leslie (Toscane Duquesne). De un estado de ánimo inicial de relativa serenidad (en parte ayudado por el hecho de ser homosexual, lo que más tarde será la causa de otra desilusión, nacida de una relación ambigua con un colega amigo), el idealista Julien se vuelve cada vez más ansioso. La dirección de la escuela toma algunas precauciones para protegerse y solo

lo apoya a medias, mientras que el hermano de Leslie presenta una denuncia ante la policía y amenaza su vida (lo espera afuera todos los días después de la clase). La solidaridad de los colegas pronto se disipa, su vida amorosa con Walid (Shaïn Boumedine) sufre el peso creciente de los eventos (que incluso se derraman en las redes sociales) y sus lecciones (considerándose inocente, se ha negado a dejar de enseñar) se vuelven cada vez más inmanejables. Esto también es motivo de dolorosa reflexión para Julien sobre su manera de abordar el mundo y su visión de su trabajo. La situación es una tormenta perfecta de la que no saldrá ileso...

La descripción de la vida cotidiana en la escuela, muy creíble, de "La persecución" consigue situar a la perfección todos los retos de un tema delicado, poniéndose en el lugar de la profesora sin llegar a retratar en ningún momento a los demás personajes como totalmente equivocados. Todos ellos son víctimas y están atrapados por esta situación, por la percepción errónea de un adolescente, por un contexto social difícil, por los sistemas administrativos e institucionales y, el propio Julien, por su propio idealismo. Un cuadro que se pone al desnudo en un thriller que aborda con eficacia la cuestión, de máxima actualidad, de cómo la escuela puede absorber los males sociales y cómo las cosas pueden salirse rápidamente de control en detrimento de individuos bienintencionados.

(Fabien Lemercier en Cineuropa – Francia)

Julien (François Civil) es profesor de literatura en una escuela situada en los suburbios de París. Al citar a la estudiante introspectivo en el ejemplo sobre el significado de un poema romántico, se coloca involuntariamente en una zona peligrosa. Más tarde, cuando la misma muchacha lo acusó de acoso sexual, el hombre sufrió las consecuencias: amenazas de muerte, problemas matrimoniales, desacuerdos con algunos compañeros, sospechas, etc. "La persecución" toca temas espinosos. En un primer momento, la cámara de Teddy Lussi-Modeste parece corroborar la duda sobre la culpabilidad de este personaje. Esto es evidente en los momentos en que permanece fija en el hombre que afirma su inocencia, como si prestándole un poco más de atención pudiera extraerle alguna confesión o pistas que habían pasado desapercibidas. Quizás porque se trata de una trama basada en hechos que le sucedieron al cineasta (cuando enseñaba), la película se apresura a disipar cualquier idea errónea: Julien nunca acosó al estudiante. A lo sumo, utilizaba su encanto involuntariamente para ser querido y amado. Es una pena que Teddy decida terminar rápidamente los interrogatorios, mostrándonos que el protagonista está sufriendo los efectos de la denuncia adolescente, pero no tiene mala conciencia por un comportamiento inapropiado. Poco a poco, la trama se centra más en la resistencia de Julien que en la denuncia. "La persecución" tiene similitudes con *The Hunt* (2012), una película danesa en la que también seguimos a un hombre inocente acusado de abuso sexual por parte de su alumna. Julien es un tipo reservado y cada vez más visto como un idealista acérrimo. Ante la desconfianza de algunos de sus compañeros en la sala de profesores, sigue defendiendo la urgente necesidad de observar de cerca a los jóvenes para garantizarles un futuro mejor. Cuando se le pregunta sobre su decisión de no revelar su orientación sexual y usarla como escudo para protegerse de las acusaciones, se mantiene firme. Julien es un hombre de principios que no utilizará ninguna estrategia para escapar de los chismes de estudiantes, superiores y padres alarmados. Cada clase que imparte después de que sale a la luz el escándalo añade otra capa de tensión a la película, mientras los rumores y las noticias falsas se propagan como la pólvora y crecen. Bastaría una chispa para que la cuenta regresiva hacia la tragedia no fuera absurda. Pero, sobre todo a la luz del comportamiento resiliente del protagonista, hay una pregunta que permanece implícita: ¿cuál es la línea que separa la obstinación de la terquedad? Aunque es visto como una víctima de las fantasías de un adolescente con condiciones familiares aparentemente precarias, Julien a veces se comporta con menos cautela de la que podríamos esperar de alguien en el ojo de la tormenta. Volviendo a la comparación con *The Hunt*. En la película danesa, lo más importante fue la observación del protagonista, que no pudo contener la rotura de la presa y, por tanto, no pudo garantizar su propia seguridad y tranquilidad en un caso calumnioso. En "La persecución" podemos decir que ocurre algo similar, pero el director Teddy Lussi-Modeste evita ver a Julien estrictamente como una víctima. Frente a la creciente resistencia de su entorno, el profesor sufre todo ello, pero antes de ser catalogado como mártir, demuestra sistemáticamente una falta de tacto y habilidad para afrontar la situación. Incapaz de defenderse de las mentiras, el voluntarioso profesor adopta una postura firme, sin siquiera "andar con pies de plomo" en el trato diario con los estudiantes que siguen difundiendo falsedades sobre él. El cineasta podría lograr mejores resultados si desarrollara algo específico sobre los pros y contras de esta personalidad obstinadamente testaruda. Aún así, el director deja espacio para que el espectador reflexione por su cuenta, en una escena proporcionando motivos para temer por la integridad física y emocional del personaje, en otra creando circunstancias para que sintamos incluso dosis de rabia hacia este hombre que niega a toda costa la inminencia del colapso que es evidente para todos los demás. La película habría mejorado si hubiera prestado un poco más de atención a la importancia que Julien da a sus principios. La profesora, que claramente tiene expectativas románticas en compañía de Julien, muestra frustración cuando cierta información sale a la luz. Al hablar con la estudiante que lo acusa de acoso sexual, Julien dice algo como "Te pido disculpas si no te di la atención que necesitabas". Hay dos momentos distintos y distantes en "La persecución" que nos dan claves interpretativas. Desde ellos podemos ver al protagonista como un rehén poco consciente de las expectativas de los demás. Afortunadamente, el director tiene el cuidado de sugerir la necesidad de Julien, una razón que le haría no rechazar los afectos de su colega ni hacer el más mínimo esfuerzo por disipar cualquier malentendido después del fatídico ejemplo en el aula. Es una lástima que Teddy Lussi-Modeste esté indeciso entre observar el entorno desde la perspectiva de la angustia del hombre injustamente acusado o diagnosticar la melancolía de Julien como un subproducto de una sociedad prematuramente enferma. ¿Qué es más relevante: la investigación del hombre asfixiado por el medio ambiente o la denuncia de este ecosistema predispuesto a dramas como el de Julien? Los momentos más interesantes de la película son cuando el papel permite a François Civil mostrar ambigüedades de comportamiento, convirtiendo a Julien en algo más que el objetivo de una chica emocionalmente frágil. Al fin y al cabo, también tiene zonas grises. Julien no apaga el fuego con agua. Él echa gasolina a las llamas. ¿Preferirías quemarte para preservar a tus estudiantes o es tu orgullo el que habla?

(Marcelo Müller en Papo de Cinema – Brasil)

NOTAS DEL DIRECTOR:

"La película está inspirada en una experiencia por la que atravesé hace unos años en mi carrera como profesor. Pero una historia real, aunque haya sido la experiencia propia del autor, no tiene interés en sí misma. Cuando discutimos el proyecto con Audrey Diwan, mi coguionista, decidimos que la película debía contar la historia de un profesor y un alumno abandonados por una institución desbordada". (Teddy Lussi-Modeste)

Se ruega apagar los celulares, gracias ! / No se pueden reservar butacas